



**SOLO TRES CITAS... Y UNA MENTIRA**  
VICTORIA VÍLCHEZ  
Editorial: Titania. 192 páginas. Precio: 12 euros

Novela romántica de corte clásico, emotiva e intimista, que ahonda en las emociones y los sentimientos de sus prota-

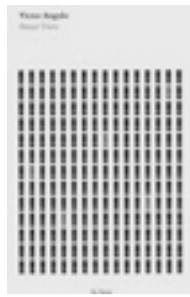
gonistas. Una bonita historia de segundas oportunidades, de amor y amistad. Nadia es una mujer independiente, extrovertida, algo friki y con bastante carácter. Cuenta la leyenda que originalmente los humanos poseían cuatro piernas, cuatro brazos, dos rostros y una sola cabeza, y en ellos convivían el sexo femenino y masculino; pero Zeus, sintiéndose amenazado por la fortaleza de estos seres, les lanzó un rayo y los dividió en dos, condenándolos a vivir sin su mitad y a vagar en busca de ella para estar completos. La amiga de Nadia se tomaba esta leyenda en serio y parecía empeñada en que ella también formase parte de su secta.



**LAS MUTACIONES**  
JORGE COMENSAL  
Editorial: Seix Barral. 239 páginas. Precio: 18 euros (ebook, 11,39)

De pronto, la vida de Ramón, un abogado que vive de su labia, colapsa cuando recibe un diagnóstico devastador,

un terrible e insólito cáncer de lengua que le deja sin habla. ¿Qué pasa cuando perdemos la salud?, el opio de un siglo narcisista en acertada definición del autor. Un triunfador se queda de repente en la nada. De ser el rey de las relaciones públicas a que solo le entienda un loro que le regalan. Jorge Comensal (México, 1987) firma un debut rotundo y muy valiente. Lo basa en un protagonista que solo dice una palabra en todo el texto. Salud para más inri. Rara vez un escritor se atreve con un tema tabú de nuestra sociedad y nuestra cultura. «Es más sano vivir la enfermedad sin metáforas», indicó el autor en una entrevista reciente. **J.O.L.**



**STREET VIEW**  
VÍCTOR ANGULO  
Editorial: Sr. Scott. 70 páginas. Precio: 12 euros

Baudelaire concibió el personaje del caminante en la ciudad, el flâneur. La mirada de la ciudad ha cambiado con Google y su

aplicación Street View. Es ahora una mirada más apresurada, menos humanizada y más atenta a cualquier lugar urbano. Víctor Angulo apela a este recurso de Internet para hablar de extrarradio y polígonos industriales, carreteras y centros comerciales como lugar de reflejo de la persona contemporánea. «Mejor que arreglarlo es comprar otro/ el televisor, por ejemplo, pero también/ el coche», Pero en ese paisaje que resuena hostil, queda lugar para la relación personal frágil, pero atenta al deseo: «Y yo he venido porque quería acompañarte./ Porque si no el deseo se desvanece con el frío». **J. K.**



**¿SUEÑO QUE VIVO? UNA NIÑA GITANA EN BERGEN-BELSEN**  
CEIJA STOJKA

Traducción.: Pilar Mantilla. Editorial: Papeles Míminimos. 89 páginas. Precio: 15 euros.

El libro trasmite en toda su crudeza la experiencia de una niña de 11 años en un campo de concentración. La narración oral de Ceija Stojka, escritora y pintora de quien el Museo Reina Sofía ha preparado una exposición, fue recogida por Karin Berger, que se encargó de recoger los testimonios de la autora. La narración recuerda sus obras pictóricas; resulta franca, directa, con un toque naïf, y un desgarramiento existencial que nace de una mención sin tapujos al horror, que, sin embargo, muestra una veta personal que se eleva para ver a los verdugos como personas, humanizándolas. Este testimonio recupera para la memoria el sufrimiento de los gitanos. **J. K.**

## Colección de asombros

'Al pasar de los años' es un libro para tener al lado, para abrirlo al azar, para escuchar algún sucedido que quizá nunca ha sucedido, para viajar a islas remotas...

**JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN**

¿Cuántos artículos escribió Álvaro Cunqueiro en medio siglo de vida periodística, o de vida literaria, que en su caso viene a ser lo mismo? Hay quien calcula que unos cincuenta mil, Miguel Somovilla los reduce veinte mil; en cualquier caso, los suficientes para que, por muchas recopilaciones de ellos que hayamos leído, sigan apareciendo desconocidas maravillas.

En 'Al pasar de los años' se reúnen doscientos artículos, unos ya reunidos en libros, otros rescatados por primera vez de las hemerotecas, todos ellos reproducidos de los diarios o revistas en que se publicaron con rigor filológico y con las notas necesarias para ser entendidos en su contexto. La selección puede ser discutible —¿qué selección no lo es?—, así como la ordenación temática que prescinde de la cronología incluso dentro de cada una de las secciones.

Miguel Somovilla ha querido que estén presentes todos los intereses

de Álvaro Cunqueiro, no solo los que mejor han resistido el paso del tiempo. Por eso nos encontramos con varias reseñas literarias, que quizá sobrarían, y con unos pronósticos cartománticos sobre la liga de fútbol gallega que no pasan de una curiosidad, aunque ciertamente divertida.

Pero nos atrevemos a asegurar que el ochenta por ciento del volumen está formado por obras maestras de dos o tres folios que no nos cansamos de leer y releer. Cunqueiro sabía contar y sabía encantar. Hablara de lo que hablara no tardaba en dejar a sus oyentes, a sus lectores, con la boca abierta.

Le gustaba jugar con la erudición, como a su maestro fray Antonio de Guevara, que fue obispo de Mondoñedo, o a Borges, pero su erudición no era inventada. Se trataba de un hombre muy leído, de abundantes y pintorescos saberes, unos procedentes de las bibliotecas y otros de la cultura oral. No podría haber fantaseado tanto si no tuviera los ojos muy atentos a los más curiosos im-

presos y a lo que se cantaba y contaba en las romerías, en las tabernas y en los figones.

'Un mapa de Galicia' se titula una de las partes del volumen. Álvaro Cunqueiro, a quien tanto le gustaba viajar por países que solo existían en su imaginación, por ningún lugar viajó tanto como por Galicia, por una Galicia a la vez real y producto solo de su fantasía. En docenas de artículos nos habló de las ferias de San Lucas en Mondoñedo, de las capitales y de las más recónditas aldeas, de la costa y del interior. Nunca teme repetirse porque, como la lluvia y el amanecer, resulta siempre diferente.

El mapa de Galicia se completa con los artículos de 'Por la ruta jacobea' y 'El mar que nos rodea', en el que se incluye 'Un viaje a las Cíes' y también, como no podía ser de otra manera tratándose de Cunqueiro, unas 'Historias con sirena dentro' y un 'Diccionario manual de bestias marinas'. Se prolonga este último con 'Notas para un diccionario de ángeles', que es el título de otra de las secciones, en la que también se nos habla de ángeles caídos, esto es, de espantables demonios o de pobres diablos.

'Retratos y paisajes' alterna esplendidos relatos, como el dedicado a Quevedo en Venecia, con trabajos más ocasionales, como las pocas líneas dedicadas a la muerte de Unamuno. Miguel Somovilla, periodista, no filólogo ni profesor, como



**AL PASAR DE LOS AÑOS. ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS (1930-1981)**  
ÁLVARO CUNQUEIRO

Editorial: José Antonio de Castro. Madrid, 2020

nos recuerda en la introducción, parece que quiere que tengamos en cuenta que la escritura de todos los días (Cunqueiro escribía dos o tres artículos al día) no puede ser sublime sin interrupción, pero estos descensos acentúan las cimas, que son la regla, no la excepción.

No falta la sección dedicada a la cocina, 'De re coquinaria', en la que a menudo los asuntos estrictamente culinarios no son más que un pretexto para hablar de otra cosa, y es lo que más agradecemos muchos lectores.

Sorprenden muchos de los capítulos de 'Aprendiz de brujo', en los que no suele saberse si Cunqueiro habla en broma o en serio, aunque casi siempre habla a la vez de las dos maneras, como es propio de todo humorista.

Cunqueiro colaboró en docenas

de diarios y revistas, y sabía adaptarse sin perder su personalidad. No son lo mismo los artículos de la serie 'El envés', publicados en Faro de Vigo día tras día durante años, que las colaboraciones aparecidas en Tribuna médica, que tratan de curanderos y de pintorescas medicinas alternativas (casi todas ellas se reúnen en 'Días de curación'). Igualmente contrasta el estilo arcaizante de los publicados en la falangista Vértice con el desenfado de 'Sal y pimienta', una sección de la revista Primera plana, ya en tiempos del destape.

'Al pasar de los años', parte final de la antología y que le da título, trata del tiempo cíclico de la naturaleza, de los inevitables artículos, en el periodismo de la época, a la llegada del otoño o de la primavera, al solsticio de invierno o al primer día del año. Cunqueiro se nos muestra, como Pla, un maestro en el arte de darle una y mil vueltas de tuerca al tópico.

No es 'Al pasar de los años' un libro para leer, capítulo tras capítulo, de la primera a la última página, y por eso importa poco que el antólogo no respete la cronología. Es un volumen para tener siempre al lado, para abrirlo al azar, para escuchar algún sucedido que quizá nunca ha sucedido, para viajar a islas remotas o a la eterna Compostela, para adentrarse en un bosque o en un viejo infolio en busca de la fuente de la eterna maravilla.

## Somos memoria y olvido

**ELENA SIERRA**

Hay un par de líneas muy claras en este último libro de María Maizkurrena, poeta que con algunas de sus obras ha ganado premios como el Alonso de Ercilla, el Antonio Machado y el Antonio Oliver Belmás. En 'Tierra sumergida' hay algunos

pocos poemas que parecen una llamada de atención sobre algo actual, que se conectan con el presente y apuntan hacia el futuro. En ese tipo se pueden incluir 'Jóvenes' —«Listos para vender su vida /pues no tienen otra cosa»— y 'Yo, nosotros' —«Tocas la delgada piel del yo, y debajo no hay nada [...] Todo yo es un

nosotros»—. Estos son los que se enmarcan en la segunda parte del libro, de nombre 'El aire entre nosotros'. La otra línea de trabajo, 'Tierra sumergida', parece tener más peso, ser el verdadero eje del poemario. Aquí la protagonista absoluta es la extrañeza ante el funcionamiento de la propia memoria, ante las trampas que nos pone y que aceptamos por inercia, porque eso es también la vida, pero que muy bien podemos cuestionar, interrogando al pasado. Y está muy



**TIERRA SUMERGIDA**  
MARÍA MAIZKURRENA

Editorial: El Gallo de Oro. 60 páginas. Precio: 12 euros

presente, en consonancia con ello, el paso del tiempo y las capas que nos va poniendo, en lo personal y en lo colectivo, en el espacio compartido, en la ciudad, un ser mutante al que a veces cuesta reconocer en lo que se conoció.

Se pregunta Maizkurrena aquí si vivió lo que recuerda, como esa gran nevada de 1963 en Londres, donde ella nació, cuando era muy niña. Si sintió, si escuchó. Y se pregunta también por la función del olvido a la hora de construir memoria.